

El comentario sigue el orden del texto bíblico. Cada uno de los temas se ilumina con paralelismos y diferencias respecto a los mitos de otras literaturas antiguas. Se intenta desvelar en lo posible el significado antropológico y religioso que encierra, siguiendo de cerca, para ello, el método y los resultados de M. Eliade. En el comentario de Castell no se traspasa en general este nivel, aunque queda perfectamente destacado el excepcional valor, religioso y humano, de los relatos bíblicos que surgen desde la fe en el Dios de la Alianza, el Dios de la gracia.

El recurso frecuente a la interpretación hecha en los *targumin* y otros escritos judíos da a este comentario un aspecto nuevo e interesante. El A., por otra parte, conoce bien y se apoya en las adquisiciones de la crítica literaria, aunque no se detiene en explicar estas cuestiones.

La interpretación cristiana, en algunos puntos queda ciertamente iluminada en este comentario, como por ej. en el tema de la creación. En otros puntos, sin embargo, toma opciones de interpretación ajenas a la tradición judía y cristiana, y aún contrarias a una crítica literaria seria, como en el caso — sin duda al más notorio— de ignorar la dimensión de personalidad corporativa que presenta la figura de Adán en Gen 3, y negar que en ese mismo capítulo quede reflejada de alguna forma la esperanza de salvación frente al mal.

G. Aranda

**Pierre GRELOT**, *Los targumes. Textos escogidos*, Ed. Verbo Divino («Documentos en torno a la Biblia», 14), Estella (Navarra) 1987, 106 pp., 20,5 x 19.

Los *targumin* son, como es bien conocido, traducciones al arameo de

los libros sagrados realizadas con el fin de servir en la liturgia sinagoga; con frecuencia no son estrictamente literales, sino que añaden paráfrasis y ampliaciones. Estos añadidos tienen un particular interés para la investigación del entorno bíblico, porque son unos preciosos testimonios de la fe judía. No es posible asignar una fecha exacta al comienzo de la recopilación de los *targumin*; su redacción, a partir del siglo II de nuestra era, constituye más bien la fijación de una tradición oral muy conservadora.

Pierre Grelot, profesor de arameo en el Instituto Católico de París, ha seleccionado para esta antología unos sesenta textos. Hace una breve presentación de cada uno, y a continuación transcribe la traducción del texto del *targum*, distinguiendo con el tipo de letra las frases o palabras que están en el texto bíblico y las que han sido añadidas por el *targumista*; al final comenta en pocas líneas las peculiaridades de la interpretación del texto sagrado que refleja ese pasaje del *targum*.

Esta recopilación puede servir de introducción al mundo de la lectura judía de las Escrituras.

F. Varo

**Alastair V. CAMPBELL**, *The Gospel of Anger*, SPCK, London 1986, 117 pp., 13,5 x 21,5.

Estamos familiarizados con la consideración del Evangelio como el anuncio de la buena nueva del amor, pero ¿podría ser considerado también el Evangelio cristiano como el evangelio de la ira? Esto es lo que se pregunta A. V. Campbell, Senior Lecturer en el Departamento de Ética cristiana y Teología Práctica de la Universidad de Edimburgo. Partiendo de la expresión «ira de Dios», relativamente frecuente en el